



Hoja de la Congregación Mariana

AQUELLA JOVEN CHINA...

EL P. Lio Stocco, misionero que acaba de ser expulsado de China, nos cuenta este episodio heroico de una joven.

Se llamaba Li Ming. Era comadrona de 27 años. Al ser acusada de cristiana, sus compañeros de hospital la empezaron a hacer objeto de toda clase de burlas y malos tratos. Se la calumnió vilmente en su pureza. La sometieron a visitas de control en las que debía pasar de un médico a otro, seguida siempre de policías.

Li Ming, heroína de la virginidad cristiana, se mantuvo intrépida hasta el fin, sostenida en su fé profunda. Sus verdugos, vencidos por tan increíble resistencia, la condenaron a ser cortada en pedazos. Así murió, en nuestros días, aquella mártir china.

* * *

Tú, Hija de María, debes ser como esta joven china. En tus venas corre la misma sangre cristiana que en Li Ming. También tú eres templo

vivo de Dios. El Espíritu Santo está en lo más íntimo de tu ser. Eres un cielo viviente por la Gracia. Tu cuerpo está divinizado completamente y es santuario de Dios. Tu eres continuadora

de la Virgen Santísima en medio del mundo. Eres raza de Dios y de familia de mártires. Como esta heroica mártir china de nuestros días.

* * *

¡Joven eibarresa! Nobleza obliga. Este verano tienes que demostrar con santo orgullo que eres auténticamente cristiana. ¡¡Guerra al vestido inmoral!! ¡Guerra a este paganismo desenfrenado que quiere dominarte servilmente!

No puedes ser esclava indigna de la moda tiránica de París. Sabe acoplar la moda a tu cuerpo divinizado y ¡¡por AMOR A LA VIRGEN DE ARRATE!! no te conviertas en muñeca y escaparate de intimidadas a saldo. Mira a tu hermana Li Ming. Se fuerte como ella. ¡Hasta la muerte!

KRISTAUA NAIZ!!



CHINA'N gertatu da oraintsu. Kristau izatlarren, gazte bati ikaragarriak emoten dagoz. Míñez apurtuta, lurrian jausi da. Beré agotik itz bakar bat urtetzen da: ¡GORA KRISTO! Orrela dago-la, urreratu da iltzen dagon mutilagana gizon bat. Bere aita da. Auxe bakarrik esan eutsan: Eutsi, indartsu, seme, zure sinismenari. Laister zeruan izango zara!

* * *

Zuri Arrate'ko Ama Birgiñak bardin esaten dautsu. Izan zaitte, gazte maite, garbi ta zuzen uda ontan. Jantzi kristau bezela. Jolastu garbi ta denboraz. Izan benetan indarsu zure sinismena kementsu agertzen.

Begiratu egiozu Txina'ko gazte ari. Begiratu egizu zerura. Ta Ama Birgiñaren laguntasunakin izan zaitte uda ontan garbi ta zuzen.

Como María Antonieta?

SON muchas las jóvenes que, en su afán de agradar, olvidan la honestidad. Sin embargo, el agrado y la modestia nunca deberían separarse. ¡Este es el secreto de la joven!

Es conveniente cuidarse de las gracias exteriores, pues en ellas reside buena parte del atractivo femenino. Pero este afán de conquista no debe hacer olvidar que de no ir reunidas esas gracias exteriores a las del corazón y del entendimiento, nada valen. Todo tu triunfo será ficticio.

—La hermosa por sí sola no basta para agradar continuamente, ha escrito Madame Lambert.

Tu has de agradar con la dulzura, las atenciones, el espíritu de orden, el amor al trabajo, el afecto desinteresado, la paciencia y el corazón. La hermosa más feyca y lozana desagrada si a ella van unidas las exigencias, la aspereza, el egoísmo y los arrebatos.

El deseo de agradar y de triunfar llevó a la reina María Antonieta, de Francia, a retratarse con la cabeza adornada de monumentales penachos. Envía el retrato a su madre, María Teresa, la emperatriz de Alemania, se lo devuelve, diciendo: «No, este no es el retrato de una reina de Francia; es el de alguna actriz».

María Antonieta, dejando su cabeza en la guillotina pasó a la posteridad como inconsciente y desgraciada, símbolo de los pecados de su pueblo.

María Teresa, llena de corazón y de magnanimidad, es reconocida como símbolo de feminidad y grandeza.

La una se afaná sólo por la belleza fugaz y no supo dar eternidad a su vida.

La otra llenó su vida de valores eternos, derramando las gracias de su corazón y de su entendimiento.

«Ahora me encuentro resovado. Lo que yo creía un imposible, me ha venido a las manos. Vuelvo a sentirme lleno de vigor, he roto con todo mi pasado, no creía yo antes que la virtud fuese tan hermosa y tan... fácil».

Claro, lo que sucede es que ahora tengo novia. Pero tengo por novia una mujer entera. ¡Eso es una mujer!».

Así escribía un joven. De ti, ¿se podría escribir esto?

Nere amari eskerrak...

AMERIKETAKO lendariki edo presidente Lincoln entzutetsuak esaten eban: «Ni naizen guztia, nere amari eskerrak naiz».

Edison argiak idatzi eban: «Nere amak egin nau oso-osorik gizon». San Juan María Vianney, Ars'ko abade santuak, Jaungoikoaren urren bere ama ipintzen eban. Ona emen bere itz batzuk: «Jaungoikoa kendu ezkerre, nere amari sor dauztaiz naizen guztia».

¡Benetan ama izatia gauza aundia dala! Ta zu, era batera edo bestera, ama izan biar zara. Zeure umetxo batzuen ama edo Jesus'en emazte izanik mundu guztia- ren ama.

Badakizu zer esaten eban Napoleon'ek?

Umeten edukazio edo aziera ona, umia jaso baino ogei arte lenago azten zala.

Ta egia esaten eban, Ama zelakoa, umia alakua izango da geroetan. Ama on, zintzo ta garbi baterik, ume on, zintzo ta garbi bat sortuko da.

Kontuan euki egizu egi au. Izan zalte on, zintzo ta garbi jak eta orretan zure zorientasuna bakarrik ez doian. Zure biar- ko umien zorientasuna, munduaren zori- ontasuna be orixe dola.

Uda ontan, gogoratu zaitte biar- ko ama zarala. Izan zaitte Eleizaren alaba. Ez zapaldu Aita Santu ta Gotzai edo Obis- puen esanak. Zure Kristautasuna egink- izunetan azaizdu biar dozu. Eta ez aztu ama izateko jaso zarala ta zure biar- ko umetxuen etorkizuna zure eskuetan da- goala.

HANDO **Gabrie Mistral**

GABRIELA Mistral, poeta chilena, en 1889 entre horrelanos. Abandonada por su madre a los tres años, calificada de demencia por sus maestros a los once, se hizo en Hispano América por sus poesías, en 1915 es galardonada con el codiciado premio Nobel.

Gabriela Mistral, morena, los ojos verdes, las cejas cajas, la boca ancha. Habla con voz leonardal, en un lenguaje que sorprende el uso tan personal de las palabras, cada ocasión se la preguntó:

«CUAL HA SIDO FUENTE DE SU SENTIDO RELIGIOSO?»

—«La Sagrada Escritura, contestó sin vacilar. La palabra contenida en la Biblia me acompañó desde la cuna. Ella ha sido la fuente de mi lengua, el punto de partida de mi sentido religioso».

También me ha mucho en mí el escritor Thomas Merton, echado mucho, nos advierte Gabriela. La gente se equivoca cuando cree que dulce y tranquila. Dicen que soy sereno, pero el corazón me quema. Esquivan me ha hecho buscar a Dios a través de muchas zarzas. Hoy día, he visto un camino de mayores luces, gracias a las Mertas. Es un santo. Y un santo que siglo para gentes de ahora. He leído los libros de este hombre que se ha sido en la Trapa, llevado por voces suyas. Es increíble que haya un hombre así en un mundo tan materializado. Sus libros son consoladores, saludables en suma».

«CUAL ES LA LECCIÓN PARA NUESTRO MUNDO ACTUAL?»

«En un tiempo, se la cultura podría salvar a los hombres de la vejez y de los hombres más ciegos y recelosos. Lo único que puede salvar el mundo es el plano espiritual, es la ideología conocida y vivida intensamente».

COMUNIO GENERAL

Aspirantes: En Misa de ocho menos cuarto.

Hijas de María II, en Misa de siete.

DÍA DE RETIRO: Dias 8 y 9, a las horas de costumbre.

Cómo agradar?

EN el difícil arte de agradar, una mujer, a fuerza de querer aparentar lo que no es, puede convertirse en una cursi... en una ridícula y también, por desgracia, en una desocada.

Una exhibición exagerada en punto a vestidos, peinados y adornos puede poner en gran peligro la pureza femenina.

He aquí unas normas que te ayudarán siempre que trates de agradar.

Primera.—Conserva y realiza los atractivos de que Dios te dotó.

Segunda.—Procura atenuar y corregir las imperfecciones que tengas, pero con tal arte y discreción que no desfigures tu persona.

Tercera.—Muéstrate, anda y habla con gracia, sin afectación ni modales violentos.

Cuarta.—Aprende a vestir con elegancia y huye de las exageraciones. La exageración denota siempre mal gusto, aparte de revelar insignificancia personal.

En orden a modas, nunca las aceptes de repente y por capricho. Estudia antes lo que conviene a tu persona; piensa si con ellas favoreces la guarda de tu pureza. Se puede ser muy elegante sin recurrir al

descaro. No es la moda tan tirana que cierre el paso a la joven de principios cristianos. Y ten presente que tu persona no ha de ser cebo de tentaciones, sino alentadora del bien obrar y de las castas ilusiones.

A muchas las domina el deseo de agradar cueste lo que cueste. ¡Pobrecitas! Olvidan que tienen alma inmortal. ¡A cuántas confunde su atuendo con las desgraciadas del arroyo! Huye con horror de la exageración. La exageración todo lo echa a perder y denota siempre falta de educación. No hagas del agrado un arte afectado, porque con facilidad caerás en el ridículo.

Tu ideal debe ser éste: SER ELEGANTE, MODESTA Y CRISTIANAMENTE ELEGANTE.

La moda es una dama pagana, a la que hay que bautizar para convivir con ella. ¡Cuidado! No te entusiasmes demasiado con ella que termines siendo tú misma pagana.

¡Alerta con el imperio de la moda! ¡No seas sus esclavas ridículas! Vestid bien, pensando que debéis agradar... pero no tentad, inspirando el mal.

El mundo será lo que es la mujer. Tu responsabilidad, joven elbarresa, es enorme.

¡No lo olvides este verano! Sé digna!

Zergaitik ez ziñan ezkondu?

ONELA esaten eutsan mahomatar batek mixtonera bati. (Zergaitik, mixtonera izan biarrian ez ziñan ezkondu?)

—Entzun egidazu, erantzun eutsan emakume jaungoikozko atek. Egun baten, an Prantziako nere etxean nintzala, biotzak esan euztan: Gaxo asko dira munduan iforak saildu barik. Asko ditzen dira gozotasun barik eta betiko salbazioaren itxaropena galduta. Beartsu asko dagoz munduan.

—Orregaitik bakarrik egin nintzan ni mixtonera, izan ziran emakume aren itzak. Ez neban ezkondu nai ta bost umetxoren ama izan, orrela mundu guztia- ren ama izateko. Nere sendi edo familia beartsu eta gaxoen sendia izatia nai neban. Ni ama bakuen gma izan biar nintzan, agura gaxoen alaba, munduko saminduen atse-

dena. Orregaitik nago zuen artian. (Aitzzen dozu zergaitik ez nintzan ezkondu?)

Zuk be monja onen biotza izan biar dozu. Zu Ama Birgifiaren antzekua zara. Orregaitik, berak lez egin biar dituzoz gauzak.

—Zergaitik ez zara jaitzen alako jantziak? Ama Birgifiaren antzekua izatien.

—Zergaitik ez zara jolastuzten gotzoko ordubatak arte? Ama Birgifiaren alaba naizelako.

—Zergaitik doroizazu plafara jantzi ori? Ama Birgifik nai dabelako.

—Zergaitik ez dozu moda jarraituzten? Modaren gaitetik Jaungoikoaren legia eta nere aunditasuna dagoelako.

LA REINA DE LOS BELLOS OJOS

ASI llamaba su pueblo a aquella santa mujer, piadosa, sencilla y abnegada, que fué María Lesczinska, esposa de Luis XV de Francia y abuela del desventurado Luis XVI. Hija del elector de Polonia, Estanislao, vió su infancia turbada por los azares de una espantosa guerra, movida por la ambición al trono; porque, depuesto el rey Augusto II y cifiendo la corona Estanislao por elección de su pueblo, reunió el destronado un fuerte ejército y presentándose a las puertas de la ciudad, hizo huír al Elector con sus tropas derrotadas y diezmadas.

María, niña de corta edad, refugiada en una posada con su madre Catalina Opalinska, fué arrebatada de los brazos maternos por unos soldados enemigos, y abandonada en un establo, donde la halló su madre desolada, que estrechándola contra su pecho y cubriéndola de besos, le decía:

—¿Te hicieron daño? ¿Tuviste miedo?

Y la niña sonriente, envolviendo a Catalina en la caricia de sus maravillosos ojos, contestó con todo el candor de sus seis años:

—No, mamá, no estaba sola. Estaban conmigo mi Madrecita y el Niño Jesús...

Sí, éstos fueron su sostén y amparo en los días de su larga y dolorida vida.

Después de amarguras sin fin, pudieron reunirse con el padre ausente en Suecia, pasando más tarde a Francia, donde constituyeron de nuevo su hogar, sencillo y piadoso, modelo de familias cristianas.

Consagróse Estanislao a la educación de su hija, secundado por su excelente esposa y María creció en el amor inmenso a los suyos, en un ambiente de piadoso recogimiento y laboriosidad.

Por su carácter alegre, dulce y cariñoso y por su caridad inagotable, era querida de cuantos la conocían y no fueron pocos los príncipes que, a pesar de no poseer una gran fortuna, la desearon por esposa. Pero su padre se resistía a entregar a su hija y María, por su parte, no se resignaba a dejar su tranquilo hogar y a sus padres, queridos con entrañable afecto.

Razones políticas obligaron a Estanislao a aceptar la petición de mano hecha por el duque de Borbón, para Luis XV y en 1725, se celebraban las bodas reales en Estrasburgo, con todo esplendor.

Con el alma desgarrada se separaron padre e hija y la «reina de los bellos ojos» subió al trono francés, comenzando así su calvario.

Su esposo la amaba tiernamente; y el regio hogar se vió alegrado por las risas infantiles de sus numerosos hijos, a los que María educaba con tacto y amor inigualables. Pero el destino trágico no se cansaba de perseguirla. Fleury, consejero del Rey, por odio al Duque de Borbón, primo de Luis XV y cuya reconciliación con su esposo había conseguido María, logró desunir a la pareja real, quizás inconscientemente y María conoció toda la gama de los más profundos dolores y bebió las hieles del más inicuo abandono. Retirada con sus hijos en un ala del palacio de Versalles, jamás salió de sus labios una protesta contra el Rey, a quien quería a pesar de su desvío y reprobable conducta, manteniendo a sus hijos en el afecto y respeto de su padre.

Vestía casi con humildad y repartía su vida entre el cuidado de los suyos y el socorro a los menesterosos, que la llamaban su ángel, su madrecita. Su amor a la Virgen María, su Amada—como ella decía—la sostenía en su duro camino y Ella le confortaba en la terrible prueba a que Dios la sometió durante los últimos años de su existencia, en los que perdió a seis de sus hijos y a aquel padre idolatrado, a quien ella, con filial piedad, ocultó sus desventuras. En 1766 moría Estanislao y dos años más tarde entregaba su alma a Dios santamente, como había vivido, aquella admirable mujer.

El Rey exclamó al perderla:

—Tenía los ojos más hermosos de Francia y el corazón más grande del mundo, pero era tan buena, tan buena... que no me divertía.

(De «Pax»).

¡Guerra al Papa! Este es el grito satánico de nuestros días. ¡Muera el Papa!
Esta es la consigna de los enemigos de Cristo.

Tu, joven eibarresa, con tns vestidos, diversiones, bailes, con tu actuación descocada en la playa... ¿querrás pronunciar estos mismos gritos contra el Papa?

Este verano. ¡haz tuyas las consignas del Papa!